



# El amor crepuscular

Por Hernán Poblete Varas



Parecía mirar de lo alto, en actitud olímpica, trónico el ojo que asomaba por una esquina de los párpados, acaso despectivo el gesto de los labios finos, apretados. Y todo como desmentido por el ademán de la cabeza inclinada y la serenidad de una frente generosamente amplia. Su actitud parecía reafirmar su seudónimo: *Alone*, el solitario, inalcanzable, intangible.

Lo más probable es que toda esa apariencia que imponía fuese sólo el fruto no deseado de la timidez: seguramente cuando Hernán Díaz Arrieta dejaba de ser espectáculo y centro de miradas y curiosidades, su apasionado "mar interior" desbordaba, se traducía en vivo ingenio, en emotividad, en entusiasmo. Pero para conocer esta otra cara de la medalla era preciso pertenecer al círculo de sus íntimos. Los demás siempre lo vimos como protegido por un muro de cristal.

Por esto, la primera sensación es de asombro cuando comenzamos a leer *Cartas de Alone a una mujer desconocida*, recopilación de Virginia Cox Balmaceda (Editorial Bruguera, Stgo., s/f.).

Discreta y buena ejecutora de este testamento literario-sentimental, Virginia Cox ocupa apenas un par de páginas para contar la historia, por lo demás breve, de esta pasión (wagneriana, apuntó *Alone*) que se traduce, principalmente, en cartas, en un corto epistolario tan encendido y quemante como rico en brillo intelectual, en ingenio, en humor y dolor entremezclados sin dosis ni concreto.

¿Este es *Alone*? Sin duda aquí está su estilo, el vuelo airoso de la frase, la observación sarcástica sobre si mismo o los demás, los pequeños detalles descarnadamente desafiantes, el perpetuo reflujo de su espíritu que lo lleva a ocultarse, a perderse en su propio interior.

¿Pero es este *Alone* este hombre capaz de hablar de amor con tanta pasión y tanta ternura, capaz de nombrar a la amada con chorros de palabras íntimas y juguetonas, capaz de definir su rostro, su nariz "al aire", sus piernas perfectas, su risa arrebatadora? ¿Qué diosa pudo sacar al timido y reservado de su urna de cristal?

Con un poco de malicia podríamos suponer que ésta es la gran invención de *Alone*, la novela que, tal vez, siempre quiso escribir y nunca publicar: una novela de epistolas, como algunos clásicos franceses del pasado. Pues inventada o no, ésta es una novela de punta a cabo (con exposición, nudo y desenlace, como enseñaban los viejos preceptistas), una gran novela pasional, llevada con dignidad.

Empero, los testimonios del propio Hernán Díaz Arrieta y de la recopiladora nos obligan a hacer fe: ésta es una verdad, una verdad bella y dolorosa, que de paso nos recuerda que la realidad éuelle superar a la ficción.

## El amor crepuscular [artículo] Hernán Poblete Varas.

**AUTORÍA**

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1985

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El amor crepuscular [artículo] Hernán Poblete Varas.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)